

Comunicado de la Comisión de Artistas e Intelectuales sobre la campaña "Da la cara por el Círculo. Da la cara por la cultura". Presentado el día 21 de noviembre de 2013, por Juan Miguel Hernández León, Julio Llamazares, José Luís Cuerda, Alberto García Alix, Juan Aguirre y Juan Barja

El Círculo está lleno de presente. Y de futuro

Ni esta crisis ni ninguna crisis tumbarán al Círculo.

El Círculo de Bellas Artes está lleno de presente y de futuro. Representa el entusiasmo de la cultura, por hacerla y por divulgarla. Es, además, un centro para el debate sosegado y para la diatriba constante sobre las aspiraciones de la sociedad.

Desde 1982, cuando se reinauguró como el epicentro de la cultura española en Madrid, el Círculo ha tenido todas sus puertas abiertas, a España, a Europa, al mundo, y sus antenas bien dispuestas para que ningún creador tuviera sus obras en el desamparo.

El Círculo ha gestionado con generosidad y esperanza la confianza que sus socios y la sociedad en general han puesto en el trabajo cultural que aquí es el centro de su compromiso.

El Círculo ha abierto sus puertas a millones de personas que cada día de todos estos años han sido cómplices y animadoras de una tarea colectiva que no ha tenido desmayo y que no conocerá desmayo.

La crisis no ha cogido desprevenido al Círculo, que ya sufrió otras; en este momento en que de nuevo sufre gravemente, como toda la sociedad española, este momento de dificultad, el Círculo lanza este manifiesto de esperanza, que quiere ser también una proclama de su fe en que el desarrollo de la cultura es la misma sustancia del desarrollo de los pueblos.

El Círculo afirma que sin cultura, sin discusión y sin diálogo las sociedades no tienen ni presente ni futuro, y que de este presente

incierto sólo saldremos más vivos si mantenemos la fe en el trabajo artístico, intelectual, en la conversación incesante entre público y creadores que es la propia esencia del Círculo.

En este momento, ante el vendaval que tantas esperanzas, tantos empleos y tantas ilusiones está dejando en el camino, el Círculo ofrece su apoyo a los que muchas veces han alcanzado aquí el amparo para su trabajo y para su ansia de saber.

Y a la vez el Círculo reclama de la sociedad y de los poderes públicos la atención y el apoyo a la cultura sin la cual esta institución no sería este núcleo, este rompeolas de entusiasmo que resiste en España y en Europa.

Creemos en el Círculo porque queremos que la cultura sea el sustento de nuestra esperanza civil en esta época y siempre.

Viva la cultura, pues, y viva el Círculo en una sociedad a la que le deseamos el porvenir y la esperanza.